

¿CÓMO AUMENTAR LA RESISTENCIA GENÉTICA A PARÁSITOS GASTROINTESTINALES EN OVINOS? LA ESTRATEGIA DE URUGUAY

Ciappesoni, C.G.

Los parásitos gastrointestinales (PGI) generan mundialmente numerosas pérdidas productivas y económicas en la producción ovina, no escapando Uruguay a esta problemática. Es por esta razón que los productores comerciales y cabañeros (vendedores de genética) sitúan a la resistencia genética a PGI como una de las características prioritarias que debería tenerse en cuenta en las evaluaciones genéticas que realizan el Secretariado Uruguayo de la Lana (SUL) y el INIA. En 1994, se definen los protocolos y se comienza con las evaluaciones poblacionales de las razas Merino y Corriedale utilizándose como criterio de selección el recuento de huevos por gramo de materia fecal (HPG), con un enfoque de control integrado de parásitos. Sin embargo, al ser una característica dificultosa de registrar se han seguido diferentes estrategias para potenciar la mejora genética de la resistencia: 1) Apoyo para la toma de registros por medio de proyectos (en el pasado con Merino, en el presente Corriedale y Merilin). 2) Búsqueda de nuevos criterios de selección más sencillos o complementarios (estudios de test de sangre oculta en heces, FAMACHA©, hematocrito, condición corporal) o que puedan simplificar el protocolo. 3) Generación de núcleos de selección por resistencia (SUL, Corriedale; Facultad de Agronomía, Merino). 4) Desarrollo de herramientas moleculares (comenzando con microsátélites y llegando al desarrollo de evaluaciones genómicas en la actualidad). Gracias a este trabajo multinstitucional y multidisciplinario se ha podido: estimar parámetros genéticos (heredabilidades de HPG y su correlación con características productivas), diseñar paneles de SNP de baja densidad, realizar estudios de asociación y de expresión génica, lograr importantes progresos genéticos a nivel experimental y comercial, redundando en un beneficio económico para los productores.